

A Francisco Payán le cayó como agua fría la noticia de que el suelo donde sembró su milpa, podría estar contaminada con plomo.

“Ni atol, ni tamales, ni tortillas...” escuchó decir al Ministro de Medio Ambiente y Recursos Naturales, Herman Rosa Chávez, mientras hablaba de las cosechas de maíz que se cultivaron justo atrás de la fábrica Baterías de El Salvador, en San Juan Opico.

El agricultor asegura que en el pasado, cuando aún funcionaba la empresa de baterías, ya había intentado sembrar, pero la milpa se secaba al poco tiempo de haber nacido. Sin embargo, a pesar de varios esfuerzos fallidos, la semilla que sembró si emergió.

Ahora, cuando por fin su siembra estaba dando buenos frutos y a punto de cortar, se encuentra a la espera de los análisis que hará en las mazorcas, para conocer si sus frutos están contaminados por plomo y si es apto para consumo humano.

“Espero primeramente Dios que no sea así, porque y a mi quién me recupera lo que ya se invirtió el trabajo” se lamenta el hombre de cabello cano y 66 años de edad, quien dice que económicamente habrá invertido unos \$300 en su milpa.

El anuncio del estado de emergencia ambiental, le sorprendió como a todos los que viven alrededor de la empresa y de su milpa, pero es de la opinión que “más vale tarde que nunca” y acepta con resignación que su terreno será restringido por las autoridades, mientras se terminan de hacer los análisis respectivos y se descontamina la zona.

“Antes de que consuman ese maíz esperen a tener los resultados”, reitera el ministro Rosa, mientras sigue explicando las acciones inmediatas que se realizarán en ese lugar.

Por su parte Edith Elizabeth Ávalos opinó que la consulta era una buena manera que la gente pudiera estar al tanto de lo que sucede “nosotros merecemos saber, mire mi hija no sale adelante porque solo enferma pasa” comentó preocupada.

Para ella la importancia de estas visitas es que pueden solventar sus preguntas y solicitar, como hizo ella, que se realicen pruebas en su zona.